

UN ESTUDIO DE LA PALABRA GRIEGA *PARAKALEÔ*

Vamos a tomar un tiempo estudiando la palabra griega *parakaleô* y algunos de sus usos en la Biblia. Una de las maneras en la que esta palabra se traduce, es consuelo.

En el Registro siguiente Pablo está cerrando la epístola con un saludo después de un buen tirón de orejas a los corintios.

2 Corintios 13:11:

Por lo demás, hermanos, tened gozo, perfeccionaos, consolaos [*parakaleô*], sed de un mismo sentir, y vivid en paz; y el Dios de paz y de amor estará con vosotros.

Es un hecho que estos beneficios funcionan en conjunto en la familia de Dios cuando las personas están andando conforme a la Palabra de Dios: gozo, consuelo, un mismo sentir, paz y amor. Por eso dice: “tened”. Somos nosotros las personas en una iglesia quienes podemos tener. No dice por ejemplo: dejad que fluya... o dejad que ocurra. Es un trabajo de los hijos de Dios en la iglesia.

Un buen diccionario¹ de la lengua dice que consuelo –entre otras cosas- sería: Fortalecer, alentar, animar. Fortalecer la mente en momentos de depresión o debilidad, consolar, dar nuevo vigor. Son sinónimos de este vocablo²: confortar, vivificar, animar, alentar, alegrar, vigorizar, fortalecer...

Según Vine³ *parakaleô* es literalmente llamar al costado de uno, de ahí que es llamar al auxilio de uno...

Hechos 9:31:

Entonces las iglesias tenían paz por toda Judea, Galilea y Samaria; y eran edificadas, andando en el temor del Señor, y se acrecentaban fortalecidas [*parakaleo*] por el Espíritu Santo.

Aquí *parakaleô* fue traducida: “fortalecidas”. Quizás esté de mas decir que el temor y la paz no se llevan del brazo. Esta palabra temor no es miedo o terror, es respeto. Así estaban las iglesias en toda la región de Judea, Galilea y Samaria, tenían paz y andaban en el respeto del Señor y se edificaban, se acrecentaban y eran “parakaleadas” por el Espíritu Santo.

Hay una versión diferente de la Biblia⁴ que tradujo a este registro de la siguiente manera: Entonces, verdaderamente, la congregación por toda Judea y Galilea y Samaria entró en un período de paz, siendo edificada; y como andaba en el temor de Jehová y en el consuelo del espíritu santo, siguió multiplicándose.

Hermosa manera de decirlo. Según esta versión la iglesia andaba en el temor de Jehová y en el *parakaleô* del espíritu santo entonces –es decir debido a ello- siguió multiplicándose.

Romanos 15:4:

Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación [*parakaleô*] de las Escrituras, tengamos esperanza.

De todas las cosas que pueden brindar consuelo, fortaleza y alivio a las personas la primera e imbatible en la lista es definitivamente la Palabra de Dios. Nada la supera, nada la reemplaza.

El Dr. Bullinger⁵ dice que esta palabra griega *parakaleô* quiere decir: llamar a uno; todo tipo de hablar con la intención de producir un efecto en particular, de ahí que se traduce exhortación, aliento, confortar, consolar, aliviar. Por eso puede ser traducida de diferentes maneras pero la palabra *parakaleô* conlleva siempre eso que solamente puede hacer Dios con las personas a través de Su maravillosa Palabra: consolar, aliviar, exhortar, alentar, animar, vivificar, fortalecer...

1 Corintios 14:3:

Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación [*parakaleô*]

La palabra de profecía en una reunión de hijos de Dios es un mensaje proveniente directamente de Dios a las personas reunidas en un lenguaje que todos entiendan. Ese mensaje como viene directamente de Dios es un mensaje en nombre de Dios, de Su parte para esa gente presente en ese momento, entonces trae edificación, exhortación y consolación.

De todas las cosas que pueden brindar consuelo y alivio a las personas la primera e imbatible en la lista es definitivamente la Palabra de Dios.

2 Corintios 1:3-7:

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación [*parakaleô*] 4 el cual nos consuela [*parakaleô*] en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar [*parakaleô*] a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación [*parakaleô*] con que nosotros somos consolados [*parakaleô*] por Dios. 5 Porque de la manera que abundan en nosotros las aflicciones de Cristo, así abunda también por el mismo Cristo nuestra consolación [*parakaleô*]. 6 Pero si somos atribulados, es para vuestra consolación [*parakaleô*] y salvación; o si somos consolados [*parakaleô*], es para vuestra consolación [*parakaleô*] y salvación, la cual se opera en el sufrir las mismas aflicciones que nosotros también padecemos. 7 Y nuestra esperanza respecto de vosotros es firme, pues sabemos que así como sois compañeros en las aflicciones, también lo sois en la consolación [*parakaleô*].

Si usted es padre o madre seguramente habrá tenido que consolar a su hijito en algún momento en que lloraba *desconsoladamente*. Seguramente algo poco importante como un juguete caído o algo así de insignificante pero un mundo derrumbado para él. Usted se acercó y lo consoló. Palabras suaves nada complicado como ya esta... ahora lo arreglamos... no te preocupes... ya pasó... Y el o ella quedan consolados, aliviados, recuperados y siguen andando como si nada hubiese ocurrido. Ese efecto causa la consolación. A esta medicina casera y de bolsillo añadámosle la Palabra de Dios y tendremos la prescripción perfecta para sanar cualquier corazón.

¿Dónde empieza la consolación y termina la exhortación... o cuando comienza a actuar la fortaleza y deja de actuar la edificación?... Difícil de decir e innecesario saber. Cuando la Palabra de Dios es hablada a las personas es como un “paquete combo” de bendición que trae a las personas *parakaleô* y hace varias cosas a la vez. Cuando por ejemplo ésta palabra griega es traducida ruego no deja de ser una exhortación a través de la Palabra de Dios que también produce edificación, fortalecimiento, consuelo, alivio... Eso hace la Palabra de Dios. Por eso lo único que importa es que hablemos la Palabra y Ella misma tomará cuidado de la situación específica.

2 Corintios 2:5-11:

5 Pero si alguno me ha causado tristeza, no me la ha causado a mí solo, sino en cierto modo (por no exagerar) a todos vosotros. 6 Le basta a tal persona esta reprensión hecha por muchos; 7 así que, al contrario, vosotros más bien debéis perdonarle y consolarle [*parakaleô*], para que no sea consumido de demasiada tristeza. 8 Por lo cual os ruego que confirméis el amor para con él. 9 Porque también para este fin os escribí, para tener la prueba de si vosotros sois obedientes en todo. 10 Y al que vosotros perdonáis, yo también; porque también yo lo que he perdonado, si algo he perdonado, por vosotros lo he hecho en presencia de Cristo, 11 para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones.

Tres herramientas
imprescindibles en la
reunión de los hijos de
Dios: amor, perdón y
consolación

Estas son tres herramientas imprescindibles en la caja de herramientas de las reuniones de hijos de Dios: Consolación, amor y perdón. Así como el mecánico siempre tiene que tener un martillo, un destornillador (o desarmador) y una pinza, nosotros siempre podemos –y deberíamos- proveer estas tres cosas dentro de la iglesia: consolación, amor y perdón. Una nota interesantísima para hacer en este registro de la Escritura es que de no haber ese perdón del que habla éste registro, Satanás ganaría ventaja sobre nosotros. Pero como estamos atentos y queremos hacer lo que es correcto no ignoramos sus maquinaciones y estamos listos para extender amor, perdón y consolación a nuestros hermanos y hermanas en Cristo toda vez que haya que hacerlo.

Hechos 14:22:

Confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándoles [*parakaleô*] a que permaneciesen en la fe, y diciéndoles: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios.

Esta porción de Escritura registra el tiempo en que el apóstol Pablo junto a Bernabé anunciaban el evangelio (versículo 21) en las ciudades de Listra, Iconio y Antioquía. Pablo anunciaba la Palabra de Dios y fue con esa Palabra que el confirmaba los ánimos de los discípulos y les exhortaba a que permaneciesen en la fe.

Hechos 15:32:

Y Judas y Silas, como ellos también eran profetas, consolaron [*parakaleô*] y confirmaron a los hermanos con abundancia de palabras.

Estos dos profetas -Judas y Silas- consolaron (*parakaleô*) y confirmaron a los hermanos y cuando lo hicieron, lo hicieron con abundancia de palabras de la Palabra de Dios. Cada vez que uno hable la Palabra de Dios estará trayendo fortaleza, alivio y consolación a las personas.

Pablo, Silvano (Silas) y Timoteo hicieron lo mismo con los discípulos de Tesalónica.

1 Tesalonicenses 2:11:

Así como también sabéis de qué modo, como el padre a sus hijos, exhortábamos [*parakaleô*] y consolábamos a cada uno de vosotros.

Otra vez mas que no es traducida consolar sino “exhortar” (no confundirla con “consolábamos” que en este caso es otra palabra griega). Ya hemos visto que la consolación es una herramienta imprescindible en la reunión de los hijos de Dios. Ahora aquí podemos apreciar la manera en que estos tres hombres exhortaban a los discípulos de Tesalónica: como el padre a sus hijos... ¡Hermosa comparación! ¿Cómo exhorta un padre a sus hijos? Con la mejor intención para el mejor bien del hijo. No siempre lo que el padre tiene que decir le gusta al hijo escuchar, no obstante el padre tiene que hacer su función con amor y con firmeza.

En realidad uno no debiera preocuparse por qué cosa trae la Palabra de Dios cuando uno la habla. No importa si exhortamos, consolamos, rogamos, redargüimos, confortamos, fortalecemos o aliviemos. Importa que hablemos la Palabra de Dios y Ella misma tomará cuidado de proveer lo que sea que la persona que escucha necesite.

1 Tesalonicenses 4:1:

Por lo demás, hermanos, os rogamos y exhortamos [*parakaleô*] en el Señor Jesús, que de la manera que aprendisteis de nosotros cómo os conviene conducirlos y agradecer a Dios, así abundéis más y más.

En este registro el ruego y la exhortación es en el señor Jesús. “De la manera que aprendisteis de nosotros cómo os conviene conducirlos y agradecer a Dios.” La manera de conducirse de ellos era según la Palabra de Dios. Completa la idea con “así abundéis más y más.” Nunca es suficiente de la Palabra de Dios; dice *abundar* y dice *más y más*.

1 Timoteo 6:2:

Y los que tienen amos creyentes, no los tengan en menos por ser hermanos, sino sírvanles mejor, por cuanto son creyentes y amados los que se benefician de su buen servicio. Esto enseña y exhorta [*parakaleô*].

2 Timoteo 4:2:

que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta [*parakaleô*] con toda paciencia y doctrina.

La exhortación debería ser hecha por Timoteo -según la instrucción de Pablo- con toda paciencia y doctrina. La palabra doctrina es enseñanza⁶. Lo que había que enseñar era la Palabra de Dios la cual Timoteo es instado por Pablo a predicar a tiempo y fuera de tiempo.

Tito 1:9:

retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar [*parakaleô*] con sana enseñanza y convencer a los que contradicen.

Pablo le encarga a Tito que retenga la palabra fiel (la Palabra de Dios es fiel) tal como ha sido enseñada. De este modo Tito podría exhortar (*parakaleô*) con sana enseñanza. La herramienta, el vehículo, el instrumento de exhortación es la Palabra de Dios.

1 Pedro 5:1 y 12:

Ruego [*parakaleô*] a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada

12 Por conducto de Silvano, a quien tengo por hermano fiel, os he escrito brevemente, amonestándoos [*parakaleô*], y testificando que ésta es la verdadera gracia de Dios, en la cual estáis.

En el versículo doce dice “escrito”, lo que se escriben son palabras, eso es lo que los “*parakaleaba*”. *Parakaleô* es traducida de distintas maneras⁷ como ya se ha visto por ejemplo rogar, edificar, consolar, exhortar... siempre mediante el uso de la Palabra de Dios..

En la versión Septuaginta de Isaías 40 donde aparecen las palabras consolaos en el versículo uno es la traducción de la palabra griega *parakaleô*.

Isaías 40:1 y 2:

1 Consolaos, consolaos [*parakaleô, parakaleô*], pueblo mío, dice vuestro Dios. 2 Hablad al corazón de Jerusalén; decidle a voces que su tiempo es ya cumplido, que su pecado es perdonado; que doble ha recibido de la mano de Jehová por todos sus pecados.

En realidad uno no debiera preocuparse por qué cosa trae la Palabra de Dios cuando uno la habla. No importa si exhortamos, consolamos, rogamos, fortalecemos o aliviemos. Importa que hablemos la Palabra de Dios y Ella misma tomará cuidado de proveer lo que sea que la persona que escucha necesite

Qué consuelo para el pueblo de Israel saber que contaba con el perdón de Dios. ¿No estaría usted consolado sabiendo que cuenta con el perdón de Dios? Bueno esté consolado por que el Padre celestial lo perdonó en Cristo Jesús. Dios siempre quiso que Su gente esté consolada, aliviada, fortalecida con Su Palabra.

2 Corintios 7:2-7 y 13:

2 Admitidnos: a nadie hemos agraviado, a nadie hemos corrompido, a nadie hemos engañado. 3 No lo digo para condenaros; pues ya he dicho antes que estáis en nuestro corazón, para morir y para vivir juntamente. 4 Mucha franqueza tengo con vosotros; mucho me glorío con respecto de vosotros; lleno estoy de consolación [*parakaleô*]; sobreabundo de gozo en todas nuestras tribulaciones. 5 Porque de cierto, cuando vinimos a Macedonia, ningún reposo tuvo nuestro cuerpo, sino que en todo fuimos atribulados; de fuera, conflictos; de dentro, temores. 6 Pero Dios, que consuela [*parakaleô*] a los humildes, nos consoló [*parakaleô*] con la venida de Tito; 7 y no sólo con su venida, sino también con la consolación [*parakaleô*] con que él había sido consolado [*parakaleô*] en cuanto a vosotros, haciéndonos saber vuestro gran afecto, vuestro llanto, vuestra solicitud por mí, de manera que me regocijé aun más.

Esta es la conducta de un líder expresada de la manera mas sucinta posible: No agraviar, no corromper y no engañar. Ahora bien. Observe el círculo virtuoso de la consolación: Dios, que consuela a los humildes, los consoló con la venida de Tito; y además con la consolación con que él había sido consolado en cuanto a ellos. Abajo sigue:

13 Por esto hemos sido consolados [*parakaleô*] en vuestra consolación [*parakaleô*]; pero mucho más nos gozamos por el gozo de Tito, que haya sido confortado su espíritu por todos vosotros.

Una de las tareas de los encargados de ministrar a las personas es llevar la consolación, la exhortación, el ruego, la fortaleza de Dios con Su Palabra a las personas a las que el sirve.

Efesios 6:21 y 22:

21 Para que también vosotros sepáis mis asuntos, y lo que hago, todo os lo haré saber Tíquico, hermano amado y fiel ministro en el Señor, 22 el cual envié a vosotros para esto mismo, para que sepáis lo tocante a nosotros, y que consuele [*parakaleô*] vuestros corazones.

Quien sirve en una iglesia, en un grupo de hijos de Dios, tiene entre otras responsabilidades la de consolar. El mas grande servicio jamás hecho por una persona a la humanidad fue hecho por el señor Jesucristo quien es la cabeza de su Iglesia y su trabajo de redención hizo posible a las personas que renacieran del espíritu de Dios; que tuvieran espíritu santo dentro de ellos llamado también consolador.

Juan 14:15-17, 26:

15 Si me amáis, guardad mis mandamientos. 16 Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador [*parakletes*], para que esté con vosotros para siempre: 17 el

Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros.

26 Mas el Consolador [*parakletes*], el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.

Esa palabra griega *paraklete* tiene como raíz a la palabra *parakaleō*⁸ que es objeto de nuestro estudio.

Siempre fue el empeño de Dios el traer *parakaleō* a Su gente.

Hechos 2:40:

Y con otras muchas palabras testificaba y les exhortaba [*parakaleō*] diciendo: sed salvos de esta perversa generación.

Esto ocurrió inmediatamente después del día de Pentecostés. Pedro les habló la Palabra de Dios a los presentes. "...Y con otras muchas palabras" se refiere a las muchas palabras de la Palabra de Dios con las que Pedro les testificaba y "parakaleaba".

Hoy día los hijos de Dios tenemos Su espíritu dentro de nosotros y ese es el máximo consolador. He ahí el profundo interés del Padre celestial en ver a Sus hijos animados, fortalecidos, liberados de la presión mental que es parte de las tribulaciones.

En Colosenses el mismo mensaje que el que leímos antes en Efesios 6.

Colosenses 4:7 y 8:

7 Todo lo que a mí se refiere, os lo hará saber Tíquico, amado hermano y fiel ministro y consiervo en el Señor, 8 el cual he enviado a vosotros para esto mismo, para que conozca lo que a vosotros se refiere, y conforte [*parakaleō*] vuestros corazones,

Aquí está muy clara la misión y comisión del servidor.

1 Tesalonicenses 3:1-4:

1 Por lo cual, no pudiendo soportarlo más, acordamos quedarnos solos en Atenas, 2 y enviamos a Timoteo nuestro hermano, servidor de Dios y colaborador nuestro en el evangelio de Cristo, para confirmaros y exhortaros [*parakaleō*] respecto a vuestra fe, 3 a fin de que nadie se inquiete por estas tribulaciones; porque vosotros mismos sabéis que para esto estamos puestos. 4 Porque también estando con vosotros, os predecíamos que íbamos a pasar tribulaciones, como ha acontecido y sabéis.

Ya les habían dicho que habría problemas, tribulaciones y eso había acontecido y en momentos así una persona necesita exhortación, consuelo, fortaleza, aliento, ánimo...

Necesita que lo llamen a un costado del problema para aliviarlo y consolarlo con la Palabra de Dios.

1 Tesalonicenses 4:14-18:

14 Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. 15 Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. 16 Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. 17 Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. 18 Por tanto, alentaos [*parakaleô*] los unos a los otros con estas palabras.

¡Qué palabras de aliento el recordarnos los unos a los otros que el señor Jesucristo retorna! Nadie sabe cuando retorna el Señor Jesucristo, pero lo cierto es que hoy falta un día menos para ese día. En cualquier momento puede sonar la trompeta. El conocimiento profundo de esa realidad es poderoso para poder emerger victorioso de las presiones que la vida cotidiana del hijo de Dios -que quiere moverse con las cosas de Dios- tiene día a día.

Jesucristo retorna y seremos arrebatados en las nubes y así estaremos siempre con el Señor

1 Tesalonicenses 5:11:

Por lo cual, animaos [*parakaleô*] unos a otros, y edificaos unos a otros, así como lo hacéis.

Si no nos “parakaleamos” entre nosotros... ¿quién cree usted que mejor podría hacerlo? Podríamos recibir consuelo, aliento, etc. de muchas personas pero difícilmente podríamos recibir mejor “parakaleo” que el que podríamos recibir de nuestros hermanos en Cristo. Otra yunta imbatible que vemos en este registro de la Escritura: animaos y edificaos. Dos cosas que nunca estarán de mas en la familia de Dios.

2 Tesalonicenses 2:13-17:

13 Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad, 14 a lo cual os llamó mediante nuestro evangelio, para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo. 15 Así que, hermanos, estad firmes, y retened la doctrina que habéis aprendido, sea por palabra, o por carta nuestra. 16 Y el mismo Jesucristo Señor nuestro, y Dios nuestro Padre, el cual nos amó y nos dio consolación [*parakaleô*] eterna y buena esperanza por gracia, 17 conforte [*parakaleô*] vuestros corazones, y os confirme en toda buena palabra y obra.

La buena Palabra es un aporte amoroso y lleno de gracia del Padre celestial a nosotros y la buena Palabra que nosotros pongamos por obra es nuestra tarea de obediencia amorosa a Dios en amor en reciprocidad por los muchos beneficios recibidos de Su parte. Ese “conforte

vuestros corazones y confirme” viene atado a “toda la buena palabra”. La Palabra de Dios y la acción benéfica que tiene para con las personas son indivisibles.

En la vida de servicio cristiano uno no actúa pensando... bueno ahora voy a exhortar, o ahora voy a consolar, a rogar, fortalecer... Uno habla la Palabra de Dios a las personas y será ésta Palabra que hará el trabajo que deba hacer en favor de la gente.

Dios brinda Su consolación a las personas a través de Su Palabra, a través de Su espíritu en nosotros, a través de Sus hombres, a través de las manifestaciones del espíritu, a través de la esperanza de la venida del señor Jesucristo y a través de la reunión de Sus hijos en torno a la Palabra de Dios. El Padre celestial en Su infinito amor tiene todos los “ángulos cubiertos” para darnos una calidad de vida superlativa para quienes lo amamos, respetamos y veneramos por que El es el Dios de toda consolación.

Ω □ Fin Ω

Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960⁹ a menos que se especifique algo en contrario.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *parakaleō*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio¹⁰ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com. Asimismo para disfrutar artículos con una visión Bíblica, usted puede ingresar a la página web mencionada o al blog <http://buenasnuevas.reallifelog.com/>.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

▪NOTAS AL FINAL. BIBLIOGRAFIA UTILIZADA Y/O RECOMENDADA:

Las palabras griegas utilizadas en este estudio en los Registros del Antiguo Testamento tienen como fuente la Septuaginta según es presentada en ESword de Rick Meyer

Puede consultar además la enseñanza. Amonestar, alentar, sostener que puede ser descargada del sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar

¹ Webster's 1828 Dictionary según es presentado en esword de Rick Meyers. Otras acepciones de la misma palabra consolar: Liberación del dolor, descanso o moderado placer después del dolor, frío o angustia o inquietud corporal. La palabra significa propiamente nueva fuerza o fortaleza o animación. Es lo que da fortaleza o apoyo en la angustia, dificultad peligro o enfermedad.

² <http://www.sinonimos.org/consolar>

³ Vine's Expository dictionary of Old and New Testament Words, W. E. Vine, Fleming H. Revell Company, 1995, Página 118

⁴ Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras, Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania..., 1985, Página 1358

⁵ A Critical Lexicon and Concordance to the English and Greek New Testament, Ethelbert W. Bullinger, Zondervan Publishing House, Página 268.

⁶ A Critical Lexicon and Concordance to the English and Greek New Testament, Ethelbert W. Bullinger, Zondervan Publishing House, 1979, Página 232

⁷ Algunos ejemplos: Rogar, Mateo 8:5, 31, 34; 14:36; 18:29; edificar Hechos 9:31; consolar Romanos 15:4; 2 Corintios 1:4; 7:4, 13; exhortar Hechos 2:40; Romanos 12:8; 2 Tesalonicenses 3:12. Rogar como en el versículo uno – de acuerdo al Diccionario Larousse (Tomo 7 página 2084) - es pedir a alguien como gracia o favor alguna cosa. Instar o pedir insistentemente y con súplicas. Otra de las maneras que se traduce *parakaleo* es consolación (Larousse Tomo 2 Página 593) que quiere decir aliviar la pena o aflicción de uno: sus palabras me consolaron

⁸ The Analytical Greek Lexicon Revised, Harold K. Moulton, Zondervan Publishing House, 1980, Página 304. También aparece traducido consolador en Juan 15:26 y 16:7

⁹ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

¹⁰ Hechos 17:11